

Cuadernos de la Liberación*

Juan Ignacio Garrido**

Resumen

El autor señala que los *Cuadernos de la Cárcel* guardan la certeza de que si no se asume el riesgo de afrontar la política en toda su complejidad, la filosofía de la praxis quedará relegada a un relato prístino de la realidad y no provocará la transformación social que la origina; o peor aún, provocará los mismos *desastres colectivos* que se procuraron cambiar. Señala que Gramsci supo que no se podía destruir todo lo existente bajo un fuerte realismo político sin generar un proceso creativo, imaginativo, sobre el cual era necesario reflexionar para afrontar la dificultad histórica de conformar una voluntad colectiva.

Palabras clave: Gramsci, Maquiavelo, Marx, realismo político, imaginación

Abstract

In the present text, the author remarks that *The Prison Notebooks* hold the certainty that if the risk of approaching politics in all its complexity is not taken, the philosophy of the practice will be pushed into the background to a pristine account of the reality and will not cause the social change which originates it. Even worse, it could cause the same *collective disasters* that were aimed to be changed. Gramsci knew that everything existing under a strong politic realism could not be destroyed without, at the same time, generating a creative process, imaginative, in which it was necessary to start to reflect in order to face the historic difficulty of building a collective will.

Key words: Gramsci, Machiavelli, Marx, political realism, imagination

José Arico, teórico del socialismo argentino y latinoamericano, nos introduce en la médula de los *Cuadernos de la Cárcel* (CC): “el mensaje de Gramsci sigue siendo actual, porque nos remite al problema irresuelto del sentido, que la hipertrofia de la modernización ha colocado de manera angustiante ante los hombres del presente” (Aricó, 1988: 130). Allí, a donde nos remite Gramsci para elaborar una apuesta teórica y política, es el lugar en el que nos dejó Marx: ante el problema irresuelto del sentido. Quizás una de las mayores virtudes del pensador

Recibido: 10 de mayo de 2014. *Aprobado:* 26 septiembre de 2014.

* Una primera versión de este texto fue presentada en las *II Jornadas de Teoría Política. El quehacer político entre la fortuna y la dialéctica*, realizadas en la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina, en agosto de 2013.

** Doctorante en Filosofía en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Correo electrónico: garridojuan1984@gmail.com

alemán haya sido justamente volver el sentido un problema irresuelto y no algo que existía originaria, primaria y esencialmente. Marx quebró la armonía entre la vida práctica y sus construcciones simbólicas, y habilitó o explicitó —como afirma Eduardo Grüner— “una *lucha por el sentido*, que busca violentar los imaginarios colectivos para redefinir el proceso de producción simbólica mediante el cual una sociedad y una época se explican a sí mismas el funcionamiento del Poder” (Grüner, 1995: 22). Una lucha por el sentido, donde si bien la teoría marxiana cubrió el segmento contestatario de esta batalla, esto es, desnaturalizó los sentidos dominantes en la sociedad capitalista, no se introdujo en la fracción de la lucha por la producción de sentidos propios al proletariado, aun cuando se crearan incesantemente. Ganó la demarcación del terreno de la emancipación, señaló sus alteridades constitutivas, pero quedó por delante imaginar los rostros y figuras de la emancipación misma.

Gramsci intentará abarcar esa tarea pendiente. Ahora bien, Gramsci no se pregunta qué es lo ideológico para Marx y trata de canonizar así una interpretación para la burocracia “científica” y “partidaria” de la época, sino que su interrogante es: qué es o puede ser lo ideológico después de Marx, después de la aparición de textos como *El Capital* que produjeron un quiebre en la inteligibilidad de lo social, que fundaron una nueva forma de comprender (y transformar) la sociedad, que inauguraron un nuevo horizonte de pensamiento ante la complejidad de lo real humano. Y algunas de las respuestas que va encontrando Gramsci, es que el carácter de crítica y de desenmascaramiento de la utilidad de clase de las ideologías que forjaron los mejores textos de Marx, por más que sea esencial, no agota la concepción del imaginario característica de la filosofía de la praxis, no puede agotarlo porque no permite abarcar la complejidad que la praxis de las clases subalternas adquiere en la historia italiana. A diferencia de Marx, Gramsci tiene una concepción positiva y más extensa de la ideología; por ella los hombres poseen una “concepción del mundo” que se manifiesta en múltiples actividades culturales, económicas, religiosas y políticas. Y aun así, a pesar de la extensión del concepto (y debido también al grado de extensión del mismo), Gramsci no va a evitar la reflexión acerca de la contrariedad que se produce entre la necesidad de las ideologías y su contenido de dominación al interior de la vida social de un proyecto revolucionario. Si la expresión “ideología proletaria” ya no representa una contradicción de los términos, como planteaba entre otros textos de Marx, *La ideología alemana* habrá que detenerse a observar cómo lo imaginario se relaciona con la liberación cuando su genealogía marxista siempre nos condujo a una injusticia.

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/1126785>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/1126785>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)